

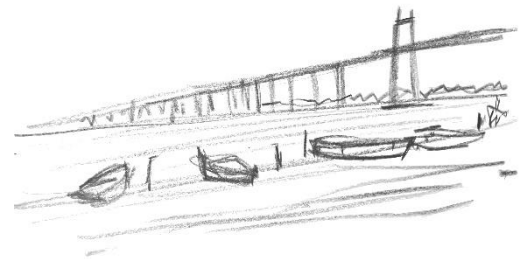
Concurso Nacional de Ideas
"Borde Ribereño del Parque de la Cabecera"

Contexto Territorial y Estrategia:

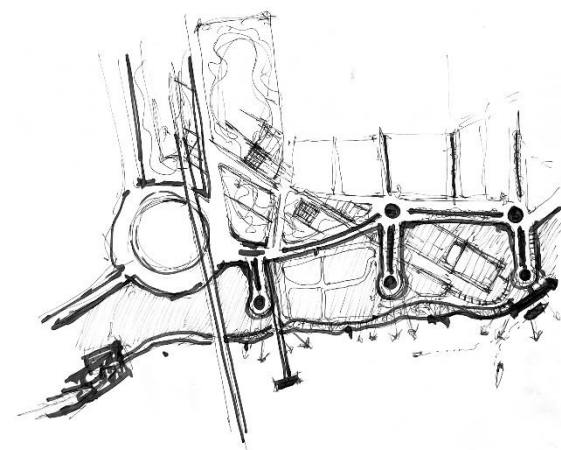
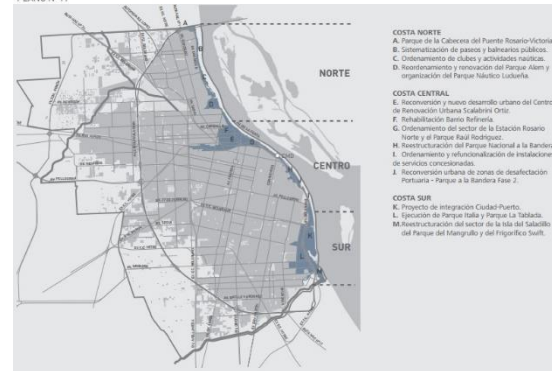
El proyecto "Borde Ribereño del Parque de la Cabecera" se inserta en un sector estratégico del área metropolitana de Rosario, en el punto de encuentro entre la ciudad, el río Paraná y el municipio de Granadero Baigorria. Esta ubicación singular, próxima al majestuoso puente Rosario-Victoria, no es solo un límite geográfico, sino un verdadero umbral territorial donde convergen escalas, paisajes e infraestructuras. Históricamente, este borde ha sido un espacio de transición, pero el proyecto lo redefine como una nueva centralidad cultural metropolitana, un polo de atracción capaz de articular las múltiples dimensiones del territorio.

La estrategia principal trasciende la idea de un edificio icónico aislado. En su lugar, se propone la creación de una acrópolis contemporánea: un conjunto integrado de arquitectura, espacio público y paisaje que se despliega sobre la topografía natural del terreno. Esta acrópolis no se alza como un monumento cerrado, sino que se concibe como un nuevo suelo común, una plataforma cívica, abierta y accesible que redefine la relación entre la ciudad y su río. La propuesta se fundamenta en la idea de que la cultura no debe ser un evento encapsulado, sino una experiencia continua y permeada por el entorno natural.

Desde el punto de vista urbano, la intervención impulsa la revitalización de la zona a través de una densificación programática inteligente. Se busca crear un sistema que no solo aloje actividades culturales, sino que también fomente la vida recreativa y educativa, multiplicando los accesos y generando nuevos flujos de movimiento. La orientación de los volúmenes, en escorzo respecto a la avenida y al río, no es casual. Responde a la intención de generar una experiencia de recorrido dinámica, que revele el conjunto de manera gradual, invitando al descubrimiento. La Avenida Los Plátanos se consolida como el eje cívico de llegada, mientras que el borde fluvial se fortalece como un acceso fundamental desde el sistema costero de la ciudad.



EL FRENTE COSTERO
PLANO N°11



Sistema de Bordes Urbanos y Conexión de Escalas

La propuesta reconoce y potencia la existencia de dos bordes esenciales, cada uno con sus propias características y recorridos:

El Borde Fluvial: Un paseo continuo que se desarrolla a nivel de la barranca baja. Este sendero, diseñado para el esparcimiento y la contemplación, parte de la Playa de los Pescadores y se extiende hacia el norte. El diseño paisajístico de este borde privilegia la presencia de especies nativas, intercalando explanadas públicas y equipamiento ligero. Se busca crear un paisaje ribereño dinámico y sostenible, donde el contacto directo con el río Paraná sea la experiencia principal.

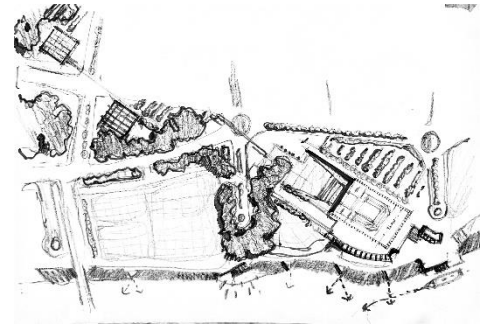
El Borde Urbano: Estructurado por la Avenida Los Plátanos, este borde actúa como el eje de llegada desde la ciudad y la región. El boulevard de jacarandás no es solo una vía de circulación, sino que se convierte en un símbolo, un camino cívico que articula la llegada metropolitana y organiza el acceso vehicular y peatonal.

Estos dos planos paralelos —la ribera baja y la ciudad alta— no son concebidos como elementos separados, sino como parte de un mismo sistema. La topografía escalonada del parque, funciona como la plataforma que condensa y conecta estos espacios.

El recorrido dentro del proyecto está diseñado para guiar al visitante a través de experiencias secuenciales. Desde el acceso urbano, un camino flanqueado por lapachos rosados conduce desde la avenida y los estacionamientos hacia la explanada principal, pasando entre el anfiteatro verde y el edificio de espectáculos. Desde el río, el ascenso se inicia en la barranca baja, donde se encuentran las salas de exposición con sus fachadas vidriadas, ofreciendo vistas panorámicas del Paraná. La plaza de la barranca baja actúa como un punto de confluencia vital, articulando la escuela de arte, las escalinatas, el paseo gastronómico y la estación fluvial. Finalmente, en el nivel superior, la plaza de la barranca alta consolida la secuencia pública y cultural del proyecto, uniendo el edificio de eventos, el anfiteatro y el parque.

Conjunto Arquitectónico y Plataforma Cultural: Flexibilidad y Adaptabilidad

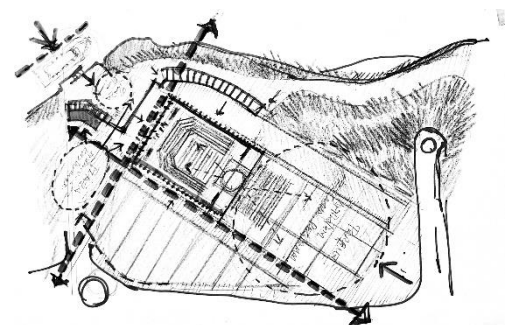
El corazón del proyecto se materializa en una plataforma topográfica que organiza el programa cultural en estratos interrelacionados. Esta estructura



Sistema Ciudad-Río | Plan Director de Rosario



Nuevo Frente Territorial | Plan Director de Rosario



busca la permeabilidad y el diálogo constante entre lo construido y el paisaje.

En el nivel inferior, la arquitectura se mimetiza con la topografía de la barranca baja. Las salas de exposición, con sus fachadas acristaladas, se abren al paisaje costero, balconando sobre el río. La cultura se exhibe aquí en una simbiosis con el entorno natural, permitiendo que la luz y el paisaje fluvial se integren a la experiencia artística. La presencia de la escuela de arte y otros espacios educativos en este nivel no es solo programática, sino estratégica: su actividad cotidiana garantiza una apropiación constante del lugar, activando el borde ribereño más allá de los eventos puntuales.

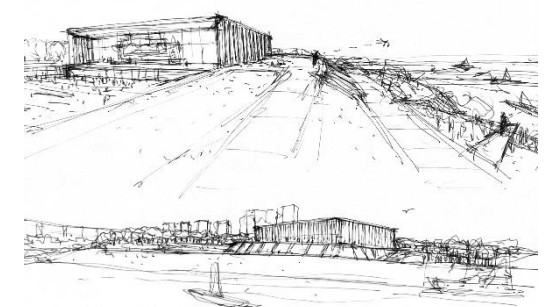
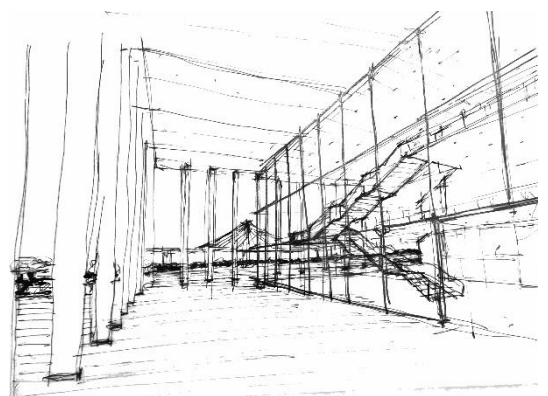
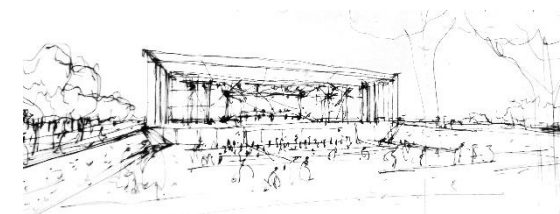
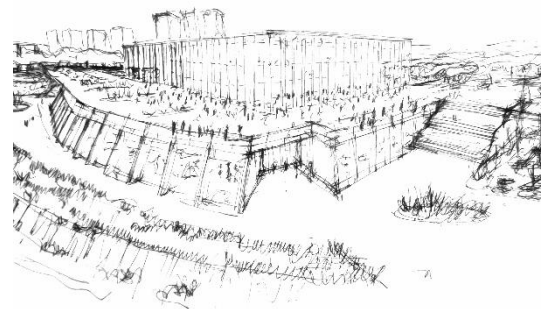
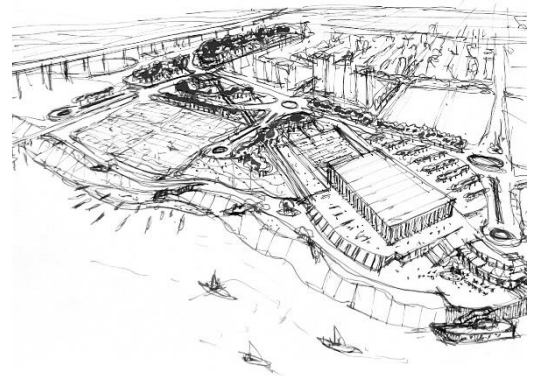
En la barranca alta, el edificio principal de espectáculos se erige como el hito arquitectónico del conjunto. Su volumen rotado en escorzo refuerza su presencia visual desde la avenida y el parque. La estructura de hormigón premoldeado se configura como un pórtico de grandes columnas que enmarca los accesos y las circulaciones públicas, aportando una escala monumental y cívica.

La sala principal, con capacidad para 5.000 espectadores, es el núcleo de la propuesta. Su diseño se basa en la flexibilidad funcional y la adaptabilidad. El nivel 0 es una planta libre y diáfana, lo que permite múltiples configuraciones de la platea según el tipo de evento: desde conciertos de gran formato hasta exposiciones o ferias. Esta versatilidad se extiende a la posibilidad de albergar eventos deportivos, como canchas de básquet, convirtiendo al edificio en una infraestructura multifuncional para la ciudad. El escenario tiene la capacidad de abrirse hacia el exterior, vinculándose con el anfiteatro natural del parque, lo que amplía exponencialmente las posibilidades programáticas del conjunto. Los dos pisos superiores complementan la sala principal con gradas, foyer, servicios, kioscos y bares, enriqueciendo la experiencia social y cultural de los asistentes.

El Parque: *Un Espacio Ambiental y Topográfico de Conexión*

El parque es el verdadero articulador del proyecto, un espacio ambiental, cultural y topográfico que conecta los distintos niveles de la barranca, ordena la relación ciudad-paisaje y articula el programa público. Su diseño se divide en dos sectores complementarios:

Parque Metropolitano: Este sector, que rodea el edificio de espectáculos y el anfiteatro, está diseñado



para la congregación y el esparcimiento masivo. La integración funcional del anfiteatro verde, modelado en el propio terreno, con el edificio principal, crea un gran espacio escénico al aire libre orientado hacia el río, capaz de albergar grandes eventos.

Parque Ambiental: Vinculado directamente al borde fluvial, este sector se caracteriza por sus senderos, zonas de descanso y una propuesta paisajística que resalta la identidad local. Aquí se ubican la estación fluvial y el paseo gastronómico, elementos que fomentan la vida social y la conexión con el río.

La selección de la vegetación es fundamental. Se eligen especies como lapachos, jacarandás, ceibos, timbo blanco, curupí, sauce, molle, talas y chilcas, además de pastizales y gramíneas, que responden a criterios ecológicos y paisajísticos. Esta elección no solo favorece la biodiversidad y el mantenimiento sostenible, sino que también crea una experiencia sensorial del lugar, con los colores y aromas que identifican al paisaje fluvial del Paraná.

Elección del Nombre: "Acrópolis Cultura"

El nombre "Acrópolis Cultura" fue elegido para condensar la naturaleza y la vocación del proyecto. Inspirado en la Acrópolis histórica, no se refiere a un monumento de élite, sino a una plataforma cívica y cultural erigida sobre la topografía natural del lugar. El concepto de acrópolis resume la voluntad de construir un espacio abierto, horizontal, accesible y dinámico que articula programas diversos y conecta la ciudad con el río, la arquitectura con el paisaje. "Acrópolis Cultura" simboliza un nuevo polo cultural metropolitano que se proyecta hacia el futuro, enraizado en la geografía profunda del Paraná y la historia de Rosario.

